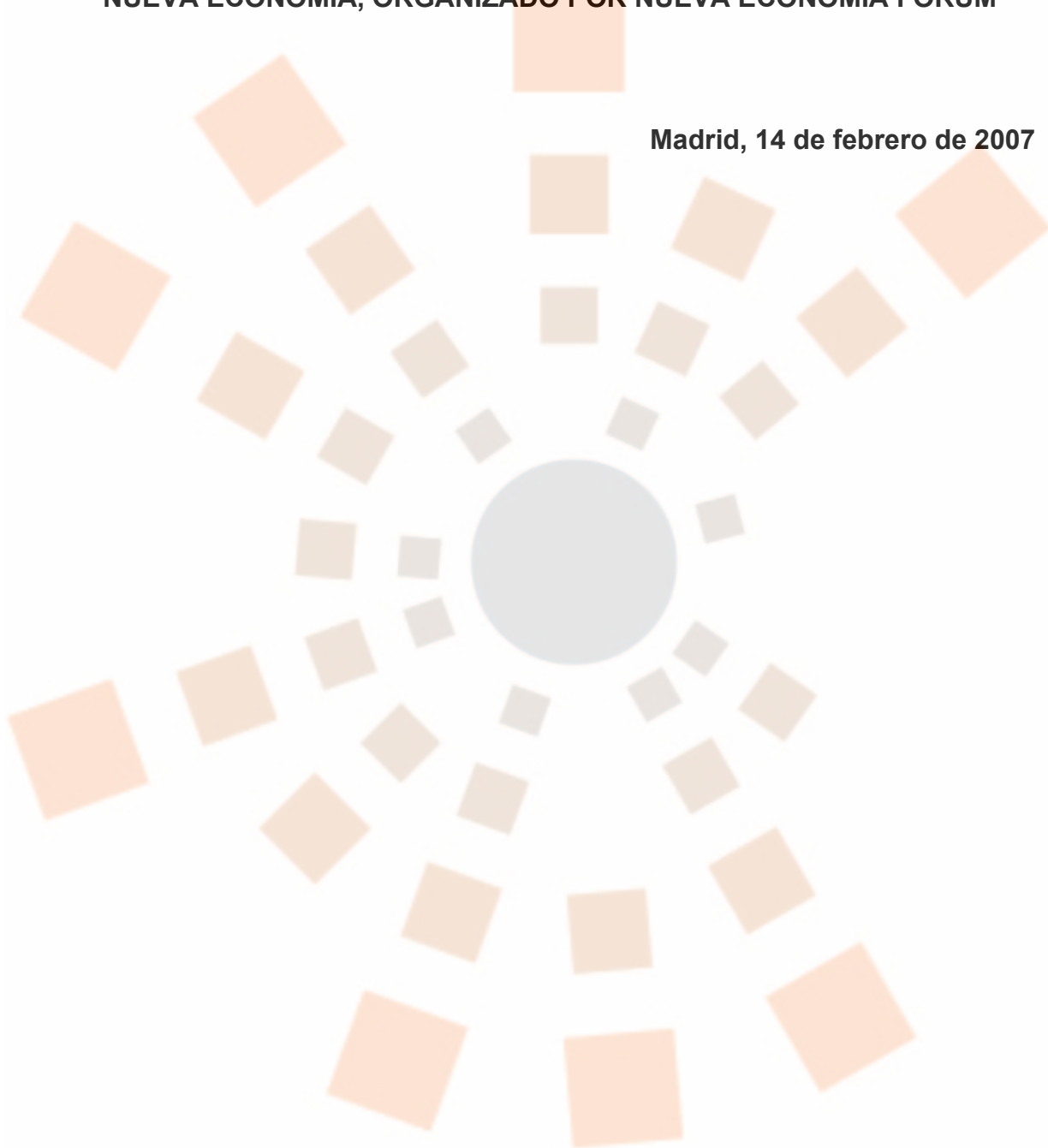


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL FORO DE LA  
NUEVA ECONOMÍA, ORGANIZADO POR NUEVA ECONOMÍA FÓRUM**

**Madrid, 14 de febrero de 2007**



## **INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL FORO DE LA NUEVA ECONOMÍA, ORGANIZADO POR NUEVA ECONOMÍA FÓRUM**

**Madrid, 14 de febrero de 2007**

Presidente, Felipe González, autoridades nacionales, regionales, provinciales, locales y de distrito, señoras y señores, queridas amigas y queridos amigos.

Pues llevo 24 años haciendo siempre lo mismo que se celebra este tipo de actos, que es subir a esta tribuna después del presentador y decir aquello de: no me lo merezco, no es verdad, no es cierto, no sé si estaban hablando de mí, lo que dice el orador que me precede no es la verdad. Y hoy voy a romper la norma ya que me voy. Yo creo que dice la verdad. Estoy de acuerdo con todo lo que ha dicho. Estoy de acuerdo con lo que ha dicho y, además, le agradezco mucho a Ignacio Sánchez Galán que lo haya dicho, que lo haya dicho en voz alta, que lo haya dicho aquí y que lo haya dicho en el Foro de la Nueva Economía, a cuyos directivos y a los patrocinadores agradezco la amabilidad que han tenido por invitarme a este acto de unas palabras más respecto a temas de actualidad y un coloquio que, posterior a la comida, se producirá.

Más que una conferencia, voy a intentar ofrecerles una paradoja. Estamos en el Foro de la Nueva Economía, foro prestigioso y yo, todas las semanas, cada vez que hay una conferencia, un coloquio de este tipo, miro los teletipos para ver qué es lo que se ha hablado en el Foro de la Nueva Economía. Y, normalmente, en el Foro de la Nueva Economía se habla de la vieja política. Y la paradoja va a ser que un representante de la vieja política va a intentar hablarles a ustedes de la nueva economía.

Y eso es lo que pretendía hacer por dos razones. Una, porque con la que está cayendo ahí fuera, pues yo creo que más vale que nos entretengamos en hablar de otras cosas sin tirar más pedrisco al chuzo que está cayendo de punta y que está haciendo que el debate político haya perdido todo su sentido y que ya no estemos en aquello que se decía de la grandeza de la democracia, sino que estamos entrando en el terreno peligroso de la vileza de la democracia que son muchas de las cosas que, en estos momentos, salpican nuestra vida política.

Estamos ante una oposición política muy pequeña y muy elemental. El ambiente comienza a ser irrespirable, sobre todo en Madrid y sobre todo en el

cogollito madrileño, y el Gobierno se encuentra atrapado, lo quiera o no lo quiera, en algunas ocasiones puede quererlo, en otras no, en monotemas como puede ser la ruptura de España, versión 2006, o como puede ser la salud de un terrorista, versión 2007.

Y, en segundo lugar, quiero hablarles de ese asunto porque nosotros en Extremadura después de 24 años de autonomía, de Gobierno autonómico, hemos pasado en un proceso vertiginoso de ser conocidos por aquellos que repartíamos tierras, fundamentalmente las tierras agrícolas inexplotadas, a ser gente que en estos momentos estamos repartiendo conocimiento a través de la banda ancha y a través del software libre.

La primera razón obedecía a un principio ético, el repartir tierras. La segunda razón, el repartir conocimiento, obedece a la inteligencia y a ver con cierta claridad el futuro que ya comienza a ser presente en estos momentos. Y, por si fuera poco, repartir conocimiento es el sueño de cualquier socialista, de cualquier socialdemócrata. Porque cuando uno reparte tierras, por ejemplo, siempre le queda mal sabor de boca de que lo que le quita a uno se lo da a otro y siempre quitar no gusta. Pero repartir conocimiento tiene la ventaja de que lo que le das a uno no se lo quitas a otro sino, por el contrario, le aumentas el conocimiento que tenía ese otro cuanto más se va avanzando en el conocimiento de los unos.

Es decir, que nos estamos guiando por el principio de la nueva economía, que ya no dice que la escasez, perdón, que el valor radica en la escasez, sino que el valor radica en la abundancia. Cuanto más conocimiento haya, mejor para todos. Pasa igual que con los móviles, tienen mucho más valor ahora que no cuestan nada, a medida que va teniendo más gente móvil, porque va aumentando el valor del mío y me puedo comunicar con mucha más gente. Entonces, siguiendo la regla de la nueva economía, nosotros estamos en estos momentos en ese proceso de reparto de conocimiento.

España, me basta leer la prensa de hoy, España va más bien que cuando iba bien. De lo que deduzco dos cosas, o bien que es que aquello de cuando iba bien no era producto del milagro, o bien que ahora que va más bien que cuando iba bien es consecuencia también del milagro Zapatero. Antes era el milagro Aznar y ahora es el milagro Zapatero. Lo cual me llevaría a la conclusión de que, a lo mejor, los españoles comenzamos a elegir a santeros en lugar de a responsables políticos.

También pienso que, a lo mejor, la causa de que antes fuera bien y ahora vaya más bien es que estamos ante concierto a cuatro manos: Aznar, Rato, Zapatero, Solbes. Ya antes había sido ensayado Felipe González, Solbes. Solbes es un gran ministro y yo, incluso, le auguro un futuro brillante en la política si acaso decidiera meterse a político. Pero es un magnífico político.

Es posible, -es una broma, ¿eh?, es una broma, no se vaya a enfadar Solbes, que estamos pendientes de empezar la negociación de la financiación autonómica- es posible, señoras y señores, queridos amigos, que 2006 haya sido el mejor año económico de la democracia española, es posible, y expertos

existen que lo afirman. Por cierto, coincide además con el año en que se iba a romper España, lo cual nos lleva a una regla de tres peligrosísima: cuanto más se iba a romper España, mejor ha ido el año económico, ergo..., que se siga rompiendo y vayamos creciendo económicamente más.

Claro, 2007 está aquí y España no se ha roto. Ahora, siguiendo la teoría Aznar, es que a toro pasado, a toro pasado, también es bastante más fácil deducirlo, pero cuando él lo decía lo creía todo el mundo, o casi todo el mundo. Pero España, lo cierto y verdad, es que en el año 2007 no se ha roto.

Y, claro, aquí no debería pasar ahora como pasó con Irak, que se reconoce tres años después el error. Y, por cierto, yo aplaudo al presidente Aznar por lo que ha dicho tres años después y, además, debe darse cuenta, presidente Aznar, de que no ha pasado nada por haber dicho lo que haya dicho. Nadie se le ha echado encima, nadie se le ha tirado al cuello. Simplemente ha reconocido un error. Y yo le animaría que reconociera el segundo, diera un paso adelante y dijera: también nos equivocamos en el 11 de marzo, también. Y, por lo tanto, reconocemos que el partido que ganó, ganó, punto y final, pongámonos a trabajar en defensa de los intereses de los españoles. Creo que eso sería un servicio que podría prestar el presidente Aznar a nuestro país. Yo deseo que no tarden tres años en darse cuenta de que lo que dijeron en 2006 respecto a la ruptura de España no era verdad, porque ahora ya no tienen posibilidad, como consecuencia del error, de apoyar una invasión de un país y destrozarlo. Pero sí tienen posibilidades de destrozarse al Tribunal Constitucional, por ejemplo, que se lo quieren llevar para adelante como consecuencia de un error que cometieron en 2006, y que deberían reconocer que en el 2007 no tiene virtualidad. Porque el Tribunal Constitucional está herido de muerte en estos momentos.

No se han cargado a un magistrado, se han cargado a todo el Tribunal, porque después de lo ocurrido, cualquier pronunciamiento que, sobre el Estatuto de Cataluña haga ese Tribunal, está muerto. Ese pronunciamiento no será creíble porque estará dividido en dos partes, dando la sensación de que estamos añorando los viejos tiempos donde los tribunales eran los Tribunales de Orden Público que no estaban al servicio de la ley sino que estaban al servicio de determinados intereses políticos.

España, por lo tanto, va muy bien, va mejor que cuando iba bien, la pregunta es: ¿A dónde va? ¿A dónde va? Si va al sitio de siempre, pues no hace falta quebrarse mucho la cabeza, para ir al sitio de siempre ya sabemos el camino que tenemos que coger, el camino de siempre. Si va al sitio de siempre, yo creo que se equivoca. Si va a sitios distintos, es posible que acertemos si sabemos coger los caminos correctos que nos lleven a sitios distintos desde donde hemos ido a lo largo del último cuarto del siglo XX. Y va al sitio de siempre, me temo mucho, si se empeñan, si nos empeñamos los españoles, en seguir profundizando en conceptos que dan mucho juego, sobre todo a los nacionalistas, sean estos periféricos o sean nacionalistas españoles. Me refiero al concepto de la identidad. 2006, además de ser el año en que se rompía España, es el año -ha sido- el año de la identidad. El nacionalismo de derechas, que siempre ha entrado en la Historia de espaldas, reculando, al



estilo de los hidalgos, a mí me recuerdan siempre a los hidalgos que se reclaman hijos de algo o hijos de alguien anterior a ellos y de los que se sienten herederos y, en muchas ocasiones, se sienten orgullosos.

Nosotros, los extremeños, habrán ustedes percibido que, durante todo este tiempo donde se ha estado discutiendo tanto sobre la identidad, nosotros hemos estado relativamente en silencio, hemos estado callados. ¿Significa eso que porque no hemos reclamado ser ni nación, ni realidad nacional, ni Comunidad histórica, ni Comunidad originaria, ni nada de eso, significa que somos menos nosotros, que nos sentimos menos extremeños porque no reclamamos una identidad más definida? No. Significa que nosotros hemos decidido que no queremos ser lo que fuimos, sino que queremos ser lo que seremos. Y ése podría ser nuestro eslogan de convivencia vital en Extremadura. Los extremeños queremos ser lo que seremos, en lugar y en oposición a aquellos que legítimamente, pero que yo creo que en una concepción de entrada en la historia de espaldas, pretenden ser lo que fundamentalmente fueron en tiempos pasados.

Nosotros, nuestra identidad, estamos dispuestos a ponerla en el presente y estamos dispuestos a ponerla en el futuro. Por cierto, al estilo un poco de Estados Unidos. Estados Unidos es un país que como nación tiene 231, 232 años de historia. Tiene bastante menos historia, apenas dos siglos, que la vieja Europa. Pero sin embargo, Estados Unidos tiene mucha más identidad que la vieja Europa que anda todavía discutiendo cuáles son nuestras raíces culturales, religiosas, etc., etc., sin llegar a tener el más mínimo poder significativo en el mundo, mientras Estados Unidos está pensando en qué son en estos momentos y qué es lo que pueden ser en el futuro.

Y en esa línea, en ese estilo, en esa forma de hacer descansar la personalidad de un pueblo, los extremeños hemos decidido que nosotros también queremos apostar no por lo que hemos sido, no mirar al pasado, sino mirar al futuro que es lo que, desde mi punto de vista, saben hacer los pueblos libres y los pueblos inteligentes.

¿Qué es lo que nos pasa a nosotros, a los extremeños? Nos pasa que nos traicionan dos cosas: nos traiciona el nombre y nos traiciona el tópico. Nos traiciona el nombre, porque como casi nunca nadie le echó cuentas a esta tierra, como casi nunca nadie se preocupó de esta tierra, pues se quedó con el nombre de Extremadura que, como saben las personas que han leído un poco y que son ilustradas, saben que Extremadura era el extremo del Reino, y lo mismo era la zona de Cáceres y de Badajoz que el Alto Aragón -que está aquí su Presidente-, que era la zona de León, de Soria, de Segovia; y que el límite se iba moviendo en función de cómo el Reino iba evolucionando. Pero había muchas extremaduras. Es decir, todo era el conjunto de los extremos, como la arboladura es el conjunto de las velas y de los palos y de los mástiles que existen en los yates. Bueno, pues, aquí alguien un día decidió unir dos adjetivos negativos y da un sustantivo más negativo todavía: extrema y dura. Como si a Andalucía, a alguien se le ocurriera decir que Andalucía es la unión de un verbo y un nombre: anda, Lucía. Bueno, y a nosotros alguien dijo: bueno, pues venga, se unen dos adjetivos, extrema y dura. Otros más listos dijeron

extremo del Duero. ¿Qué extremo del Duero? Todo el mundo pregunta y ¿por qué extremo del Duero? Es decir, ¿por qué es el extremo del Duero? Igual que la extrema dura.

Claro, de esa conjunción sale un nombre bastante negativo, un nombre que ofrece una cosa negativa: extrema, y otra cosa más negativa todavía: dura. Y, claro, si uno se mira al espejo todos los días y dice, ¡puff!, es que tengo un nombre..., me llamo Feo. Y claro, te llamas Feo, todos los días Feo, llegas a tener la conclusión de que efectivamente eres feo.

Así que, nos traiciona el nombre y nos traiciona el tópico, nos traiciona el tópico. Este verano leía yo un estudio bastante bien hecho de una revista, Actualidad Económica, sobre una encuesta que hacen..., el título llevaba..., el título del artículo era: “¿Quién lleva razón, los directivos de las grandes empresas o el Instituto Nacional de Estadística?” Y le preguntaban a los doscientos directivos de las mejores empresas más cualificadas de España: “¿Quién cree usted que fue la Comunidad Autónoma que más creció en el año pasado?” En el año 2005, se refería, era el verano de 2006. Y los directivos, todos, dijeron: Madrid. Y, efectivamente, decía el periodista, “consultado el Instituto Nacional de Estadística, la región que más creció en el año 2005 fue Madrid con un 3,8%.” Pero preguntados que cuál fue la segunda región, el 80% de los directivos dijeron: Cataluña. Pero consultado el Instituto Nacional de Estadística, se equivocan los directivos porque Cataluña creció en el puesto número 12 con un 3,2% por debajo de la media nacional. ¿Y con la número tres? Era Valencia, decían los directivos, pero se equivocan porque Valencia era la 14, con el 3,1%. Y preguntados los directivos de las grandes empresas, que se supone que son gente informada, con buenos dossiers, con buenas perspectivas económicas, etc., etc. ¿Y la última región en crecimiento en el año 2005? El 82% de los directivos contestaron: por supuesto, Extremadura. Consultado el INE, se volvieron a equivocar, porque Extremadura fue la región que en segundo lugar creció después de Madrid más que el resto de las regiones españolas, con el 3,6% por encima de la media nacional.

Así que estamos entre el nombre y el tópico, que nos perjudica. Pero nosotros hemos decidido tirar para adelante, apostar por el futuro, apostar por una sociedad donde la inteligencia viene en nuestra ayuda, porque la inteligencia en estos momentos se convierte en la materia prima fundamental del desarrollo de un pueblo.

Y déjenme que haga una segunda aproximación a la identidad. La Constitución Española fue, -como saben muy bien algunas de las personas que aquí nos acompañan, yo también estuve allí pero desde el tendido del 8, que era un sitio donde se ven los toros pero se participa poco- la Constitución fue un pacto entre distintos para convivir en libertad. Se trataba de eso fundamentalmente, personas, partidos, opciones políticas diferentes que deciden pactar para que podamos vivir en democracia, podamos convivir, convivir en libertad. Quizás lo más llamativo de ese pacto es que, además, se decide aplicar a fondo el principio de subsidiariedad. Es decir, que cada Administración haga aquello que mejor sabe hacer al servicio de los ciudadanos. Y surge, como consecuencia de esa concepción de

descentralización del Estado, un Estado compuesto, surgen poderes territoriales que no estaban antes de que la Constitución Española lo apoyara. Yo he vivido la política cuando no había democracia, pero cuando había democracia he vivido la política sin un poder regional como el que existió a partir de 1983, fundamentalmente.

Es decir, que se puede vivir en democracia sin que existan poderes regionales. Pero a partir de 1983, fundamentalmente, -un poquito antes en el caso catalán y en el caso vasco- pues aparecen poderes regionales que dan como consecuencia algo que los grandes partidos nacionales nunca habían contemplado ni habían tenido en su horizonte, que eran lo que Leguina llama los barones o baronías. Y surgen los barones. En este caso concreto además también ahora baronesas. Surgen barones, hombres y mujeres, con un poder que los partidos políticos nacionales no habían contemplado. ¿Qué pasó con ese poder? Felipe González los toleró, a los barones. Aznar, los ignoró. Y Zapatero, los despidió. ¿Por qué? Felipe los tolera, Felipe los tolera, en definitiva, porque tampoco cuando él gobernaba las transferencias más fundamentales habían sido cedidas a las Comunidades Autónomas. Y, por lo tanto, se podía permitir el lujo de convivir pacíficamente con unos barones que tenían un poder relativo. Aznar es que nunca creyó en esto. Y no lo digo como crítica, porque se puede ser centralista, Francia lo es y no pasa nada. Es decir, Aznar no creyó nunca en el Estado de las Autonomías y, por lo tanto, nos ignoró. Ni nos recibía, ni nos consideraba. Algunas veces se acordaba de nosotros cuando desde Europa le echaban alguna culpa y decía: las Comunidades Autónomas. Pero simplemente como cubo de la basura donde se tiraba el desperdicio. Pero nunca creyó en esto y, por lo tanto, los barones era una cosa que le molestaba. Y Zapatero, pues yo creo que ha despedido a los barones, nos ha despedido porque el proceso de descentralización que ha iniciado este país es tan profundo y tan intenso que hubiera sido sencillamente un suicidio hacerlo con los barones al viejo estilo. Con los barones a la vieja usanza.

Aquellos que, entre ustedes, puedan pensar que con los nuevos Estatutos, la reforma de los nuevos Estatutos, algunas veces difícilmente comprensibles, etc., que España se va a romper, que pierdan sus temores, por favor, pierdan el temor porque, a pesar de que haya una reforma, en algunas ocasiones bastante ininteligible, España no se va a romper porque España se va a descentralizar muchísimo, incluso cada día va a costar más trabajo definir el Estado como consecuencia de una segunda descentralización muy compleja, muy importante y muy profunda. Pero será un Estado de las Autonomías que no va a poner, bajo ningún concepto, en riesgo la unidad de España. Es decir, será un Estado muy descentralizado, nos costará trabajo definirlo, cada vez más, pero no va a poner en peligro, no se pone en riesgo la unidad de España. ¿Por qué? Yo les invito a que el día 27 por la noche, el 27 de mayo por la noche, observen el mapa autonómico y, una vez que vean el mapa autonómico resultante de las elecciones autonómicas, acuérdense de que les dije que no había ningún peligro de que la unidad de España se iba a romper.



Y el día en que la derecha pueda, por fin, encontrar a un líder sólido que crea..., no digo que el que hay no sea sólido, pero que crea en el Estado autonómico, que crea en la descentralización de verdad, podremos discutir sobre lo que falta en este Estado de verdad, que son los elementos de cohesión y que son los elementos de cooperación para que resurja y surja un Estado compuesto pero, al mismo tiempo, un Estado que sea capaz de unir, mediante cohesión y mediante coordinación, a dos administraciones que funcionan bien, la prueba es el crecimiento que tenemos, pero que están funcionando en paralelo.

Este presidente del Gobierno que tenemos hoy, intenta establecer algunos puntos de cohesión. El más importante..., bueno, el más importante desde el punto de vista mediático era la Conferencia de Presidentes, el más importante para mí es la reforma del Senado, que es ineludible si la derecha, por fin, se decide un día a abordar la coordinación entre un Estado que indefectiblemente está como está, tiene un poder central y unos poderes autonómicos que tienen que cooperar si quieren hacer algo de verdad, seriamente, en nuestro país. Pero la Conferencia de Presidentes ha sido dinamitada. Hay un enorme escándalo por saber quién fotografió a un etarra que encoje el estómago, pero no ha habido ningún escándalo por saber quién grabó a un presidente del Gobierno en una Conferencia tan importante como la de Presidentes. Me parece más escandaloso lo segundo que lo primero y, sin embargo, hay más escándalo por lo mediáticamente importante que por lo segundo.

Sea como sea, esa Conferencia ha desaparecido. Es decir, yo creo que ya no habrá más Conferencias de Presidentes, o si hay una Conferencia de Presidentes iremos allí a hablar del tiempo. Pero no..., o irán los que tengan la oportunidad de hacerlo, pero no irán a hablar de nada profundo sobre el cambio climático, pongamos por caso, y fíjese qué casualidad, se va a hablar del tiempo, si se tiene la sospecha de que cualquiera puede estar grabando. Y cada día, y ahora con la feria de Barcelona se sabe, que cada día se puede grabar mejor y más cómodamente lo que es una reunión de la importancia estratégica para el país que estamos construyendo como es la Conferencia de Presidentes.

Hace falta la reforma del Senado urgentemente porque, si no, la derecha puede estar errando el tiro y puede estar dedicándose a romper los elementos de cohesión, la Conferencia de Presidentes o lo del Tribunal Constitucional, que desde mi punto de vista está herido de muerte y que yo no creo que el debate sea si dimite el magistrado recusado o no. El debate es: por qué no dimiten todos los miembros del Tribunal Constitucional para que resurja otro Tribunal Constitucional que tenga credibilidad porque, si no, la pata de la democracia, la fundamental, que es el poder judicial se nos viene abajo.

¿Por qué se va contra el Tribunal Constitucional poniéndolo en peligro? Sencillamente, porque no hay liderazgo fuerte capaz de enfrentarse a los barones regionales. Si Rajoy hubiera sido capaz de enfrentarse y poner en su sitio, desde su óptica ideológica, a Piqué o a Arenas, no hubiera hecho falta tener que ir contra un Tribunal Constitucional, si hubiera ido contra sus barones



en lugar de ir contra un magistrado del Tribunal Constitucional. Pero Rajoy, el que dijo en la tribuna del Congreso de los Diputados: Señor Presidente del Gobierno suba a esta tribuna y diga la diferencia entre nación y realidad nacional. Y si no sube, yo se lo diré. Es exactamente la misma cosa, dijo Rajoy, es el mismo que un mes después, por no enfrentarse a Arenas, es capaz, después, de tener que utilizar un enfrentamiento con el Tribunal Constitucional poniendo en riesgo y en jaque uno de los poderes fundamentales del Estado.

Así que, esta descentralización galopante, sólo puede, desde mi punto de vista, sostenerse o con barones que tengan un alto grado de sentido de Estado, esta descentralización nueva que estamos viviendo, o con barones que tengan un alto grado de sentido de Estado o con barones que estén dispuestos a ser figurantes, que se les utilice, simplemente, como carne de cañón para unas elecciones autonómicas que, como ha dicho el Partido Popular el domingo pasado, son las primarias de la gran batalla de Madrid del año 2008.

Entonces, si la cosa va o con barones con sentido de Estado o con barones figurantes que están dispuestos a poner su cuerpo para que lo destrocen, para que gane el líder a nivel nacional en el 2008, entonces no habrá ningún tipo de peligro de Estado, de que se rompa. El riesgo era con barones al viejo estilo que, en algunas ocasiones, podrían llegar a creerse que efectivamente con esa descentralización la secesión podía ser posible.

Y, por último la comisión..., la Constitución Española, representó también muchas renunciaciones políticas, muchas renunciaciones políticas. Joaquín Leguina lo tiene escrito en el prólogo de Sosa Wagner, del libro magnífico que ha escrito Sosa Wagner sobre el Estado. La izquierda abandonó su maximalismo radical en el año 1976-75, cuando se empieza a negociar, y la derecha abandona su apego a la Dictadura. Ambas formaciones políticas, ambos pensamientos políticos renuncian a su programa máximo, en definitiva, lo meten en el cajón. No hemos renunciado, los socialistas no hemos renunciado a la República, pero no vamos por ahí haciendo manifestaciones pidiendo la República. ¿Qué es lo que hemos hecho? Meter el programa máximo en el cajón, dejarlo ahí, sabiendo que ya nunca más lo vamos a utilizar.

Pero los nacionalistas no fueron tan leales como fuimos los grandes partidos nacionales, ellos no han renunciado a sus programas máximos, se beneficiaron del pacto, sobre todo en el tema electoral, en el que no voy a entrar -porque no tengo ningún éxito en las peticiones que he hecho-, pero tampoco han renunciado a su programa máximo y siguen haciendo manifestaciones del tipo, en la calle o en los despachos, pidiendo lo máximo, que es la autodeterminación, que es la secesión. Y, cada dos por tres, nos damos cuenta. Claro, yo no me conformo, ni admito, que los nacionalistas vascos, por ejemplo, digan: nosotros pedimos lo mismo que ETA pero sin matar. Y que se diga: a ETA hay que decirle que si no matan, todo se puede pedir. Pues mire usted: si no matan, todo se puede pedir, la conclusión es que mientras maten, usted no puede pedir lo mismo que ellos. Porque, entonces, está jugando tramposamente con el resto de los ciudadanos de este país; por

lo tanto, guarde en su cajón su programa máximo y déjelo para cuando el terrorismo, por fin, hay sido erradicado definitivamente de nuestro país.

Vamos al sitio de siempre y por el camino de siempre si nos mantenemos, si nos empeñamos, perdón, en mantener el sistema educativo de siempre, pero mejor. Pero el de siempre. Cualquier telediario, en España, si aparece una clínica, un hospital, en un país del tercer mundo y se compara con cualquier hospital de España, la diferencia es brutal. Entre un hospital del tercer mundo y un hospital del primer mundo hay unas diferencias, francamente, exageradas. Incluso, un cirujano del tercer mundo, dudo mucho que pudiera operar en un quirófano del primer mundo. Pero observen una escuela de Zambia o de Mali y una escuela de España, son prácticamente iguales, no se parecen en casi nada: los pupitres, los niños, la pizarra, la tiza y el maestro. Y un maestro del siglo XIX que lo resucitáramos, en esos hospitales maravillosos del primer mundo, y lo lleváramos a una escuela de hoy y le dijéramos: esto qué es. El tipo iba a decir inmediatamente: una escuela. ¿Y usted es capaz de operar, es decir, de dar clases? Sí, señor. Empezamos: los ríos de España, el Miño. Y a recitar. Que, además, se van a equivocar porque ya, a saber cuáles son los ríos de España en estos momentos, cuántos Guadalquivir vamos a tener: tres, cuatro, cinco. Es decir, que es un empeño también bastante inútil.

Entonces, pretendemos enseñarles las cosas de siempre y para eso hace falta, solamente, los instrumentos de siempre: mejores pizarras, mejores tizas, mejores profesores, pero las mismas cosas de siempre para que aprendan lo que a los niños, a los adolescentes de nuestro país no les interesa un pimiento. Porque estamos viviendo, por primera vez en la historia de la humanidad, un fenómeno que es también paradójico, que los niños enseñen a los adultos; cuando a lo largo de la historia de la humanidad los adultos han enseñado a los que venían, a las nuevas generaciones. Aquí no, aquí son los jóvenes los que enseñan a los adultos a que sean capaces de familiarizarse, de entender el proceso de las nuevas tecnologías que es un proceso irremediable, irreparable, que está aquí. Y que no se trata de apostar o no apostar, sino estar hoy o estar dentro de diez años. Y el que esté dentro de diez años ha perdido el tren. Y, por lo tanto, tendrá, seguramente, crecimientos económicos importantes, pero seguirá manteniendo un déficit exterior brutal, como el que tiene en estos momentos nuestro país como consecuencia de no apostar por una educación en condiciones, en función de los intereses de los niños, de los adolescentes, de los universitarios, que han vivido, que se están desarrollando en una cultura digital. Mientras, nosotros nos empeñamos en que lo que tiene que prevalecer en la escuela y en la Universidad es la cultura analógica.

El sueño de cualquier familia es que sus hijos vayan a la Universidad y, afortunadamente, como consecuencia del Estado del Bienestar, muchos van a la Universidad, cada día más, sin que haya ya problemas de distingo económico, por el sistema de becas del Gobierno de España, etc., van a la Universidad. ¿Con qué Universidad se encuentran los que llegan? Pues se encuentran con la Universidad de siempre, la vieja Universidad de siempre o las nuevas universidades que las baronías han ido creando a lo largo de estos

tiempos en función del prestigio, en función del voto o en función del interés de alguna ciudad concreta y determinada.

¿Y qué se le ocurre al barón que quiere crear una Universidad? Pues se le ocurre lo de siempre: el Derecho, Ciencias Experimentales y Humanidades. ¿Cómo vamos a tener una Universidad que no tenga Derecho? Y resulta que todas las Universidades españolas -que tenemos ya un montón- todas tienen Derecho. Sólo la provincia de Cáceres tiene más abogados que Japón. No digo nada si lo multiplicamos por cincuenta. Todas.

¿Y expertos en Ciencias Experimentales? A barullo ¿Cuál es el problema? Que son tan expertos como los de Sangay, como los de Japón, como los de Estados Unidos, como los de California, como los de cualquier sitio. Porque todo el mundo es experto, todo el que estudia Ciencias Experimentales, es experto en Ciencias Experimentales. ¿Cuál es el problema? Que cuando a ese experto en Ciencias Experimentales le dicen: aplique usted valor a sus experiencias, a sus investigaciones, no es capaz de hacerlo, uno, porque no está en condiciones de hacerlo porque no tiene la cultura de desarrollar su experiencia, y dos, porque la sociedad tampoco está predispuesta a que eso ocurra. La sociedad no está formada ni está preparada para que eso ocurra.

¿El investigador en ciencias básicas, al final, qué es lo que pretende y quiere? Lo que pretende y quiere es publicar sus investigaciones en las revistas especializadas universitarias y científicas y, con unas cuantas publicaciones, tiene garantizado su sexenio, es decir, tiene garantizado su forma de vida.

El Gobierno de España, en la última Conferencia de Presidentes, nos presentó un documento donde decía lo siguiente, hablando de I+D+I: de las 211 patentes que los universitarios españoles han inscrito el año pasado en España, sólo 11 han sido desarrolladas tecnológicamente añadiendo valor en España. El resto, 200 han sido desarrolladas por empresas norteamericanas, que se aprovechan de la publicación necesaria para el sexenio, es decir, que dicen: esto es..., esto es magnífico; es decir nos aprovechamos de la inteligencia de los europeos -porque no solamente esto ocurre en España sino que ocurre en Europa-, para llevar adelante un proceso de añadir valor para que nuestra economía sea competitiva en un mundo donde I+D+I es absolutamente importante.

Les digo una cosa que será conflictiva. La autonomía universitaria tal y como la concebimos hoy, que es de la misma forma que se concebía en la Edad Media, es un sinsentido en una sociedad democrática. Sé que esto me va a provocar... y ahora que voy a volver... los palos del mundo. Pero la autonomía universitaria, concebida como está concebida hoy, está concebida para sociedades medievales y absolutistas donde la Universidad hacía bien en que el poder político no metiera la mano. Porque era un poder ilegítimo, era un poder que quería controlarlo todo y el universitario siempre dijo: en la ciencia no manda usted. Pero es que éste no es el caso. Ya no estamos viviendo en sociedades absolutistas ni dictatoriales, estamos viviendo en sociedades



democráticas. Y sigue el universitario diciendo: en la Universidad usted no mete la mano. ¿Cómo? Usted no mete la mano en la Universidad. Pero, oiga, ¿no es un servicio? Dice: sí.

Miren, me seduce mucho poner un ejemplo que todo el mundo conoce. Tren de Alta Velocidad Madrid-Sevilla. Llevaba razón Felipe González cuando decía: Todo lo que llega al sur termina en el norte, pero no todo lo que empieza en el norte termina en el sur. Por eso empezó el AVE por Sevilla, porque al final termina... Bien, AVE Sevilla. Esa... La empresa que sirve ese trayecto, es decir, que ofrece un viaje, le dice usted: si usted cumple las condiciones como usuario, es decir, paga usted su billete, está usted a la hora, le da el horario, está usted a la hora, hay una parada en no sé dónde para tomarse un café y recoger viajeros y las paradas se cumplen, usted, en tal plazo, llega a Madrid, desde Sevilla. Y, además, como el Corte Inglés: si no lo hacemos, le devolvemos el dinero. Bien, pues imaginen que el AVE Madrid-Sevilla o el de Madrid-Lérida, sale con 100 viajeros y llega con cinco. Y al día siguiente, también; y al día siguiente, también; llegaría un momento, como ha pasado con Air Madrid, que la compañía no puede seguir prestando sus servicios, sencillamente porque no cumple las condiciones. Es decir, el viajero se presenta, paga su billete, cumple la norma y la empresa no cumple.

La Universidad no oferta viajes, oferta carreras y no le dice al usuario las condiciones, las prestaciones y las contraprestaciones, ni siquiera le garantiza que va a llegar al final de la carrera con éxito, tampoco tiene por qué garantizarlo. Pero deben ustedes saber que solamente el 5 o, como mucho, el 10% de los estudiantes de las carreras técnicas de la Universidad española terminan su trayecto en el tiempo marcado por la normativa. Sólo el 5 o 10%. Es decir, como si el AVE llegara solamente con el 10% de los pasajeros que recogió en Sevilla. Y, como consecuencia de eso, uno, le estamos pidiendo a nuestros estudiantes que nos den, que le regalen a la Universidad los tres o cuatro años suplementarios, por cierto, los tres o cuatro años mejores de su vida, con 24, 25, 28, 29 años. Y, encima, además, le decimos a la Administración: como hay más gente que repite y permanece y vienen alumnos nuevos, deme usted más dinero. Esto es como si el AVE pidiera más dinero a la Administración por dejar a los viajeros en tierra. Pues esto es lo que está ocurriendo en el servicio público Universidad de Extremadura, o sea, Universidad de España, que la gente no llega al final del itinerario. Y la autonomía universitaria, mal concebida en los tiempos de la monarquía absolutista y de la Edad Media, sigue diciendo que el poder político no meta la mano. Y el Gobierno de España y también las Comunidades Autónomas, efectivamente, con un pudor excesivo, decidimos no meter la mano y dejar que la reforma universitaria la sigan haciendo los señores rectores con sus catedráticos correspondientes. Esto es como si la Ley del Suelo de la ministra de la Vivienda la hicieran los promotores urbanísticos. Sería tremendo, sería tremendo.

Bien, ¿con qué formación y con qué actitud salen los que terminan a tiempo, el 5 o el 10%, o los que terminan más tarde de la Universidad? La inmensa mayoría sale con una actitud que es incomprensible desde el punto de vista de la nueva sociedad. Es decir, unas personas que han estudiado toda



una primaria, secundaria y universidad, salen diciendo a la sociedad que le ha pagado eso, salen diciendo: oiga, ¿cómo me va a resolver usted el problema de mi vida? Y, claro, la gente debería decir: ¿cómo? Será usted el que me dice cómo me va a resolver la vida a mí. ¿O usted no es universitario? ¿Usted no ha terminado unos estudios superiores, los máximos que se pueden tener? Lo lógico sería que usted no venga como venía su abuelo, diciendo: aquí están mis brazos, ¿quién me contrata? Y ahora salen diciendo: aquí está mi cerebro, ¿quién me contrata? Lo lógico sería que usted saliera diciendo: señores ciudadanos que no tuvieron la oportunidad de pasar por la universidad, voy yo a decirles a ustedes cómo somos capaces de hacer que nuestra economía sea más competitiva, más productiva, añada valor, seamos competitivos y podamos garantizar algo que está en peligro en estos momentos como consecuencia del crecimiento económico europeo.

Esto sería lo sensato y lo razonable, pero los chavales que salen de la Universidad están acostumbrados a una cultura, que es que hay que solucionarles su problema y que la sociedad está dispuesta a solucionar su problema, empezando por las familias. Cualquiera de nosotros que tengan hijos en edad universitaria estaría dispuesto, si tienen el recurso necesario, a pagarles a sus hijos, a darles a sus hijos 50, 60, 70 mil euros si se lo piden para dar la entrada del piso. Pero ninguno de nosotros estaríamos dispuestos a darle los 50, 60 o 70 mil pesetas para dar la entrada de sus sueños, nunca, ninguno. Si alguien viene y dice: oye, papá o mamá, que quiero que me des dinero para la entrada del piso. El padre o la madre saben que esa es una inversión segura y, si lo tiene, se lo da. Pero si viene diciendo, después de una carrera universitaria, de cuatro años de investigación: tengo este proyecto magnífico y genial, y quiero que me des no para una casa sino para llevar adelante mi sueño, el padre y la madre consideran que un sueño no es una inversión rentable y segura. Y, entonces, le dice que se vaya al banco. Y el banco tampoco es que como que esté en mucha disposición de apoyar eso. Primero, porque el director de la sucursal pensará: ¿pues si no creen en tu casa en ti, cómo voy a creer yo? Y, segundo, le dice: vaya usted a la Administración. Que la Administración, además, tampoco puede hacerlo porque la Administración no puede apostar por sueños, desgraciadamente, porque viene el Tribunal de Cuentas y te mete en la cárcel por haber apostado por sueños, tienes que apostar por cosas seguras y que te las devuelvan. Pero nos encontramos con una juventud, la mejor preparada de la historia, como decimos los políticos, pero la mejor preparada de la historia para seguir haciendo lo mismo de siempre pero un poquito mejor que sus padres, es decir, para la sociedad industrial, cuando ahora mismo lo que se necesita es añadir valor mediante la sociedad del conocimiento, de la imaginación, de la innovación. De lo contrario, nos encontraremos en una situación francamente complicada y difícil dentro de poco tiempo, no sé cuánto porque yo... Pero mientras las familias, el Estado, las Administraciones y los bancos consideren más importante, más seguro el ladrillo que el sueño y la preparación de un joven, no vamos a ningún sitio. Y apareció el ladrillo.

Es cierto que nuestra economía está creciendo al 4% aproximadamente, 3,8 el trimestre pasado, en fin, unos crecimientos espectaculares. Pero no es menos cierto, como he dicho anteriormente, y saben las personas que tienen

estudios y conocimientos económicos, que tenemos un déficit comercial por cuenta corriente del 7%. Claro, antes cabía el recurso de devaluar la moneda pero ya no cabe el recurso de devaluar la moneda para intentar hacer frente a ese déficit. Y surgen los liberales, de pensamiento, no digo política, y dicen: oiga, si no podemos devaluar la moneda y tenemos un déficit del 7% lo que hay que hacer es eliminar las rigideces del sistema que tenemos en Europa, eliminar las rigideces para parecernos un poco a Estados Unidos. Yo no estoy dispuesto como socialdemócrata y como español a renunciar a un crecimiento económico como el que tenemos, más un sistema de protección social como el que disfrutamos en la Europa del Estado del Bienestar, no estoy dispuesto. Hay gente que apuesta sólo por el crecimiento y hay gente que apuesta sólo por la protección. Yo apuesto, como me imagino, muchos de ustedes, por el crecimiento más la protección social.

Es evidente que una economía como la europea, con un crecimiento calculado para el 2007 del 2%, no es capaz de mantener el sistema de protección social que en estos momentos tenemos los europeos, no es capaz. Y menos, ampliar ese proteccionismo como hemos hecho en España con la Ley de Dependencia. En España tenemos la suerte de estar creciendo a un 3,8, a un 4% y, por lo tanto, nos podemos permitir el lujo de ampliar nuestro sistema de protección. Pero nuestro crecimiento, fundamentalmente, no es consecuencia de la competitividad sino del ladrillo, y la suerte que tenemos de tener cuatro millones o cinco millones de inmigrantes que están aumentando la demanda interna en nuestro país. Pero, eso, llegará un momento que tenga su punto, como ocurrió en Alemania y como ocurrió en otras economías que antes que nosotros ya recibieron también un flujo importante de inmigrantes y tuvieron una demanda interna.

Y cuando no se sabe lo que hacer, o cuando no se quiere mirarse el ombligo de uno, inmediatamente se intenta descargar el peso de la crisis en los más pobres, en los más débiles, en los más desprotegidos, en los trabajadores. Y entonces aparecerá, pronto, cuando las cosas y las papas comiencen a calentarse, aparecerá gente que diga: pues menos protección social, relaciones laborales distintas, contratos inestables, tiempo de cotización menor, pensiones más limitadas, más cotización, etc., etc., empezarán a cargar el peso de la responsabilidad en las espaldas de la gente que tiene menos defensa y menos protección. Y con eso, además, justificaremos que nos estamos pareciendo a los norteamericanos, con los que queremos competir, que tienen unas rigideces laborales menores que las que existen en el sistema europeo.

A Felipe González se le ocurrió hace un tiempito hacer un examen muy interesante, comparó el cuadro de honor de las empresas norteamericanas, de las primeras 30 empresas norteamericanas que existían en Norteamérica desde el año 80 para acá, que fue el año 80, fue el año que se tomó como base en la Agenda de Lisboa cuando se decidió competir con Estados Unidos desde el punto de vista de innovación más desarrollo. Y puso las 30 primeras empresas norteamericanas. Y vio cómo habían evolucionado en esos 30 años, y vio y demostró que había habido un sistema de ascensos y de descensos. Que la que estaba la primera, ahora está la número 40; que la que estaba la 40, ahora está la tercera, que aparecieron nuevas empresas, ¿en función de

qué? En función de una agilidad y de un premio a la eficacia y a la eficiencia que permitía que el que era competitivo salía para adelante y el que no lo era se venía para abajo. Pero cogió las 30 primeras empresas europeas, del mismo periodo de tiempo, no ha cambiado casi nada, siguen siendo las mismas, las mismas. ¿Por qué? ¿Por la eficiencia de sus directivos? En unos casos sí, cómo voy a ser yo injusto, hay dirigentes y directivos empresariales extraordinarios en España y en Europa. En otras ocasiones porque hay siempre un pacto no escrito de que cuando lo de siempre esté en peligro, los políticos, los sindicatos, los bancos, los poderes fácticos, económicos, se alían para que al inútil, para el que no ha sido capaz de competir siga existiendo, manteniéndose como empresa, independientemente de cuál sea el futuro de los usuarios y de la economía española.

Les pongo un ejemplo, el de la refinería extremeña, futura refinería extremeña. No se quiere que haya más refineros que los que existen, y cuando fuimos a hablar con uno de los refineros importantes, le dijimos: oiga, queremos hacer una refinería en Extremadura, queremos que usted participe. Dijo el refinero, el refinero soy yo. Ustedes son nada en este mundo. Así que participamos con el 74%. No, mire usted, que queremos tener la mayoría para que se cotice en Extremadura el IVA, en fin, como viene Solbes ahora, con las cosas, con la financiación, cuanto más IVA y tal tengamos... El refinero soy yo, si quieren ustedes el 74% mío, y ustedes minoría, que no son nada. Y cuando el refinero no quiere que haya refinería, sencillamente no hay refinería. Tampoco querían que hubiera siderúrgica y hoy tenemos el primer siderúrgico europeo, el segundo europeo, primer español, en Jerez de los Caballeros. Tampoco querían que hubiera cementera, así que no depende solamente que el siderúrgico... el refinero no quiera, depende que el pueblo extremeño esté decidido o no esté decidido a que no siga primándose la ineficacia, sino que haya un sistema de ascenso y de descenso como consecuencia de la eficiencia.

Y, en cualquier nivel donde nos situemos, pasa lo mismo. Tenemos aquí la ministra de Cultura que se deja, sin duda, influenciar por el interés de los poco eficientes que no han acertado todavía a comprender que en la sociedad en la que vivimos, con unos jóvenes que están dentro de la cultura digital y sólo de la digital, cuando llegan a una tienda, dicen: oiga usted, yo quiero comprar la canción Mediterráneo de Joan Manuel Serrat. Y dice el comerciante: tome usted, la de Mediterráneo y 17 más y, además, un videoclip, y en este formato, y por esto me paga usted. Dice el tío: no, si yo quiero sólo una canción, ¿lo entiende?, sólo quiero comprar una canción, si me vende usted... es como si voy a comprar un kilo de manzanas y dice: y peras y tomates, que está la cosa fea, y también... No, no, sólo quiero una manzana. Así que, o me da usted la canción que yo le pido o sencillamente se la pirateo en el ordenador, porque yo lo que quiero es la canción. Y, como no se enteran de que estamos en una sociedad digital, siguen queriendo abusar de nosotros, de los consumidores, a base de los criterios analógicos. Y encima, además, te dicen: y tome usted, y cuando compre solamente el CD virgen le considero un presunto ladrón, delincuente, sé que usted va a piratear. Oiga, que yo nada más que quiero para escribir las memorias. Dice: no, no, le cobro 0,8 euros, por si acaso usted piratea. Es decir, es como si uno va a sacarse el carné de conducir y te cobran



lo del carné de conducir más las posibles multas que te puedan poner, pero que no te vio la Guardia Civil. ¿Qué está usted hablando? Está usted protegiendo al ineficiente, al ineficaz, al incompetente, y lo que tiene que hacer es intentar hacer posible que seamos más competitivos. No me cobre más de la cuenta porque entonces no podré yo lanzarme al mercado en base a un producto, que es más caro aquí que en las sociedades donde han entendido que las cosas funcionan.

Y viene también a cuento del software libre. Nosotros estamos haciendo... somos la primera región en el mundo que está metiendo software libre en todo, en los institutos, en la escuela, en la educación, en la Administración. Y la gente no lo comprende, pero nadie aceptaría que un administrador se propusiera hacer una autovía desde Badajoz hasta Cáceres y viniera una empresa que dijera: oiga, yo le cobro a usted tantos millones de euros por hacerle eso. Y otra que dijera: yo se lo hago gratis, sin pedir nada a cambio. Y el administrador dijera: yo, la que paga, a la que hay que pagar. Duraría muy poco ese administrador, la gente diría: está loco este tío o hay algo por debajo, está la corrupción. Porque pudiendo hacer algo gratis, ¿cómo es que usted lo paga? Bueno, pues España paga 1000 millones de euros en *royalty* por el software propietario porque no está dispuesta a aceptar que hay un software libre que se le ofrece gratuitamente, y que además podría generar una cantidad de empresas, de servicios añadidos, etc., etc., impresionante. Pero, sencillamente, estamos dispuestos a seguir pagando sin que el administrador se escandalice por nada de eso, como consecuencia de decisiones que están teniendo en cuenta todavía los criterios de la sociedad analógica y no de la sociedad digital.

Así que, señoras y señores, el futuro es de los nativos digitales y hay gente que somos analógicos que estamos intentando emigrar a ese territorio, pero ese es el futuro, no hay otro. Y por ese es el camino que tenemos que ir y saber qué instrumentos utilizamos para ir por ese camino. Porque si sólo esperamos seguir haciendo lo que hacían nuestros padres, pero mejor que ellos, nosotros no tenemos posibilidad de ser competitivos –y, tarde o temprano, la demanda interna se acabará– y, tarde o temprano, no seremos capaces de tener más que un déficit, no del 7% sino del 10, 12, etc., etc., que hace que todo haga clack y que todo se venga abajo. Es necesario entenderlo y comprenderlo, es decir, el problema de esto es que hay mucha gente que no lo acierta ni siquiera a comprender ni a ver. Y cuando alguien no entiende o comprende en el mundo en el que está viviendo, en la sociedad en la que está viviendo y se da cuenta que la digitalización lo está alterando todo, no será capaz, por lo tanto, de meterse por ese camino porque es más sencillo y fácil meterse por el camino de siempre para hacer lo de siempre. Es decir, nos molesta la cultura analógica porque nos complica la vida. A cualquiera de nosotros que hemos nacido en la cultura analógica nos cambian el móvil, Íñigo, y nos vuelven locos, ¿a qué sí? Pues para cualquier joven que vive en la cultura digital, cada cambio es una oportunidad nueva de progreso y desarrollo en su vida. Esta es la gran diferencia. Y hablando de teléfono móvil, para que vean que todo cambia, todos aquellos que han apagado el móvil, cuando termine esta charla, tendrán que ver las llamadas perdidas y justificar dónde estaban a esta hora y por qué no respondieron a la llamada. Porque hasta el



concepto de privacidad ha cambiado, antes cuando no había móvil, lo lógico es que nadie te encontrara a las horas de trabajo, y ahora tienes que decir: mira, perdona, que es que no te... Explicarte y justificarte.

Y hablando de móviles, si lo han apagado mientras yo estaba hablando, ahora cuando salgan, además de la explicación, piensen que estamos en el Día de los Enamorados y que yo he intentado enamorarles a ustedes ya que me voy. Seguramente no lo he conseguido y, como ocurre siempre al enamorado fracasado, por lo menos, que quedemos como buenos amigos, que es el recurso último de aquel que ha estado rechazado. De todas maneras, si ustedes me rechazan, no tengan miedo de que tengan que ir a un juez a pedir un alejamiento de 350 kilómetros, porque yo, sencillamente, he decidido alejarme y Zapatero me despidió.

Gracias.

## COLOQUIO

### **Presidente de Nueva Economía Fórum:**

Por favor, les ruego silencio y atención. Vamos a hacer el coloquio con el objetivo de que, en veinte o veinticinco minutos, podamos finalizar.

Presidente, se ha dicho que usted pasa a la reserva. Y algunos, muchos, que no se lo creen del todo, dicen que usted pasa a la reserva, pero activa.

### **Presidente:**

Pues llevan razón los primeros. Yo me voy definitivamente. Abandono la política como militante activo y como protagonista y me siento en la última fila del autobús, dejando que los que conduzcan, que dominan los instrumentos, el volante, los retrovisores, puedan decidir por dónde van. Y sólo, si acaso alguna vez me preguntan, que por dónde tirar pues entonces yo opinaré, que normalmente diré que siempre por la izquierda.

### **Presidente de Nueva Economía Fórum:**

Mire, muchos periodistas -por ejemplo, hay una pregunta de Cataluña Radio, hay otra de Radio Nacional de España, hay otras de otros medios- le preguntan: ¿podría aclarar la frase "Zapatero me despidió"? En qué términos le despidió Zapatero y si fue antes de que usted decidiera alejarse.

**Presidente:**

No, no, no. Fue en una comida en Moncloa, donde le expliqué las razones por las que consideraba que tenía que irme. No les oculto a ustedes, porque ya lo he dicho muchas veces, que cuando a uno le enseñan la tarjeta amarilla la siguiente es la roja y, en este caso concreto, no es la caseta sino que es el cementerio y, por lo tanto, me asusté tanto que encontré la excusa perfecta para que ni siquiera Pepe Blanco pudiera no entenderme. Y, entonces, lo que hice fue decirle..., no entenderlo en el sentido, no en el sentido intelectual, sino en el sentido de interés del partido. Yo respeto muchísimo a los dirigentes de mi partido, y especialmente a José Blanco, al que le tengo un gran cariño y un gran reconocimiento. Digo que lo entendió porque no me presionó, porque entendió que, efectivamente, estábamos hablando de un problema de tipo personal. Y, entonces, la palabra despedir está empleada en el sentido exacto del término, me dijo adiós cuando yo fui a despedirme.

**Presidente de Nueva Economía Fórum:**

Bueno, sobre ese tema la última pregunta, se lo prometo, viene de mesa mancomunada de periodistas, ahora ya ve, los periodistas hasta se mancomunan. ¿Por qué hubiera sido un suicidio hacer la descentralización con los viejos barones?

**Presidente:**

Pues sencillamente porque, con los barones que surgieron como consecuencia de la primera hornada del Estatuto de autonomía, se hubiera corrido el riesgo de que algunos o muchos hubieran creído que esa descentralización, que es una profundización en el Estado compuesto, no era exactamente una descentralización sino una invitación a ejercer un poder, fuera de lo que es la Constitución, para ir a un cierto nivel de secesionismo. Hay una frase..., hay dos cosas que indican lo que estoy diciendo, la frase del Consejero de Andalucía, Gaspar Zarrías, cuando dicen: ¿Usted por qué quiere que Andalucía sea realidad nacional? Dice: porque yo no quiero ser menos que nadie. Y segundo, la fórmula Camps, dice: todo lo que ocurra en Andalucía, para nosotros.

(Ininteligible)

**Presidente de Nueva Economía Fórum:**

El ex Fiscal General del Estado, don Leopoldo Torres, le pregunta: ¿Cómo valora que se reproche a un ministro del actual Gobierno ser un hombre de izquierdas?

**Presidente:**

Bueno, yo creo que el ministro que sea nombrado de Justicia tiene, de entrada, un efecto que yo considero positivo, es que sube la edad media del Consejo de Ministros. Si además es de izquierdas, mejor.

### **Presidente de Nueva Economía Fórum:**

Raquel López, de Europa Press, le pregunta: ¿Hay que investigar quién grabó a Zapatero en la Conferencia de Presidentes o tenemos que esperar a que lo diga o a que dimita o a que pierda las elecciones?

### **Presidente:**

No lo sé, será muy difícil averiguarlo salvo que el país, el país, los ciudadanos, exijan que eso se aclare definitivamente, pero no parece que haya mucho interés. Pero debería aclararse, salvo que se ponga en peligro un elemento de cohesión como es la Conferencia de Presidentes donde había grandes esperanzas de que se pudieran tratar asuntos de enorme trascendencia para los españoles. Es decir, el presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, actuó con una enorme lealtad hacia el resto de los presidentes autonómicos haciéndoles copartícipes de una decisión o discusión sobre asuntos de Estado. Y la respuesta que obtuvo fue una deslealtad traducida en grabación de una conversación o de una intervención del Presidente del Gobierno. Yo, si fuera Presidente del Gobierno, no convocaría más esa Conferencia, salvo que los partidos se decidieran, uno, a decir quién fue el que grabó, que pida disculpas al país; y dos, que exista la garantía de que allí no vamos para hacer una tercera Cámara sino que vamos para representar la cohesión entre los territorios españoles y el Estado.

### **Presidente de Nueva Economía Fórum:**

Ya ve que no le han creído, siguen las preguntas interesándose por su futuro. Yo se las voy a repetir, haga usted con ellas lo que le parezca oportuno. Señor Ibarra, ¿aceptará un puesto de ministro en un futuro Gobierno de Zapatero, una vez abandone su puesto como Presidente de la Junta?

### **Presidente:**

No, mire, si yo quisiera seguir en política activa pues seguiría como candidato a Presidente de la Junta de Extremadura, que es lo que mejor sé hacer. Para ser ministro hace falta la voluntad del Presidente, que en estos momentos no se sabe si tendría esa decisión o esa voluntad de hacerlo. La tuvo en su momento, yo la rechacé y no creo que la vuelva a tomar más porque sabe que yo no sería en estos momentos una persona candidato a nada, sino simplemente, a apoyar a mis compañeros y compañeras para que sean capaces de llevar este país a los sitios donde yo creo que tiene que ir. Yo me retiro definitivamente de la actividad, definitivamente. No quiero volver.

### **Presidente de Nueva Economía Fórum:**

Carlos María Bru le dice, le pregunta: ¿es correcto que el escaño de Izquierda Unida cueste ocho o nueve veces más que el del PNV o de CIU? ¿No explica eso el predominio nacionalista?

**Presidente:**

Y más que le va a costar al paso que van, pero en fin. Sí. No, yo soy partidario de que hubiera que hacer una reforma electoral que no primara tanto el voto a los partidos nacionalistas. Pero eso ya sé que está condenado al fracaso porque no lo apoya nadie, ni dentro de mi partido, ni fuera de mi partido, en ninguna parte. Yo creo que si se hizo un acuerdo en la Constitución española para que hubiera un nivel de lealtad entre nosotros y, a cambio, los nacionalistas tenían un plus, si los nacionalistas rompen esa lealtad, y muchas veces la rompen, deberíamos romper el plus.

**Presidente de Nueva Economía Fórum:**

Israel García-Juez, del diario Negocio, le pregunta: ¿qué le hace falta a Extremadura para continuar creciendo y que el Gabinete Zapatero no le da?

**Presidente:**

¿Que el Gabinete Zapatero...?

**Presidente de Nueva Economía Fórum:**

No le está dando, a Extremadura.

**Presidente:**

No, mire usted. Nosotros somos una región que tiene tierras, tiene mucha tierra, tiene mucha extensión, tiene agua, muchísima agua. Antes, cuando decía que el nombre nos traiciona, hace que la gente piense que estemos en un territorio extremo y duro, pero quiero que sepan que si acaso fuera verdad lo del cambio climático, si acaso hubiera sequías importantes en España, la última región que se quedaría sin agua ante una sequía de diez o doce años sería Extremadura. Pero la imagen que se tiene es la contraria. Así que tenemos, tierra, tenemos energía, tenemos agua, tenemos banda ancha, tenemos alfabetización tecnológica. Tenemos todo para que nosotros tuviéramos inversiones, lo que ocurre es que todavía estamos en un momento político donde las cosas se conducen al revés, estamos, como dice un poeta, viviendo el mundo al revés: la cabeza en los pies, el ombligo en la espalda y la izquierda en la derecha. Se hacen los campos de golf donde no hay agua y tiene que ir el agua donde están los campos de golf; lo lógico sería lo contrario ¿no?, que los campos de golf se fueran donde agua. Pues eso mismo pasaría con muchas actividades, es decir, para las industrias clásicas de la economía industrial tenemos terreno, agua y electricidad. Y para las industrias de las nuevas tecnologías tenemos algo que no existe en ninguna parte del mundo: banda ancha en todos los pueblos de la región extremeña. Es decir, tenemos todo, todo para crecer y para tener muchísimo futuro, que es lo que yo creo que va a tener Extremadura.



### **Presidente de Nueva Economía Fórum:**

Javier Carro le pregunta: ¿cuál es su opinión sobre la polémica del vino y la próxima ley antialcohol?

### **Presidente:**

Pues, mire usted, muchas veces se responsabiliza al Gobierno de España de decisiones que toma que no son culpa de ellos, sino culpa de los territorios. Mire, en toda España está prohibido que los menores consuman alcohol, en toda España, y toda España tiene leyes que no cumple ni un solo alcalde ni un solo presidente de Comunidad Autónoma. Si hubiéramos sido capaces que, desde hace años, cuando se hicieron las leyes de prohibición de bebidas alcohólicas por parte de menores de 18 años, se hubiera cumplido, no habría necesidad de que la Ministra de Sanidad hiciera esta propuesta de ley para evitar el consumo de los menores. Así que los que van a pagar son justos por pecadores en el supuesto de que fuera esto adelante; pagarían bodegueros, viticultores, como consecuencia de la ineficacia en la hora de aplicar la subsidiariedad de las Comunidades Autónomas y de los ayuntamientos. Todo el mundo sabe que en todos los pueblos existen discotecas que venden alcohol a menores de 12, 13, 14 años; todo el mundo lo sabe, pero nadie actúa, sencillamente por una cuestión puramente electoralista. Si estuviera prohibido beber alcohol y vender alcohol a los menores de 18 años no haría falta que la Ministra hiciera una ley para incidir en ese asunto. Por lo tanto, la Ministra está siendo víctima de la incompetencia de las Comunidades Autónomas y de los ayuntamientos.

### **Presidente de Nueva Economía Fórum:**

Juan Comas, de Sector Ejecutivo, le pregunta: ¿No considera un agravio comparativo el Estatuto catalán, en su redacción actual, para los extremeños?

### **Presidente:**

No, mire, con el Estatuto de Cataluña, que yo tengo muchas diferencias, sobre todo las lingüísticas, yo creo que el tema de fondo del Estatuto catalán está en la lengua. Mire, el otro día se hundió el Túnel de Vielha, tengo un amigo que le faltó veinte segundos para entrar en el túnel cuando se hundió, pero su indignación no era porque en una región como Cataluña se hunda un túnel de esas características, su indignación era que puso las emisoras de radio para ver qué había pasado, si tenía que entrar a rescatar a gente o no, y no fue capaz de enterarse porque no era catalano-parlante. Porque todas las emisoras que conectó, todas, desde las más nacionales a las más catalanas, todas hablaban en catalán. Me parece tremendo. Me parece tremendo que ni siquiera para situaciones de alto riesgo para las personas sean capaces la gente de enterarse qué es lo que está ocurriendo. Porque no creo que piensen las autoridades catalanas que todo el mundo tiene que saber su idioma. Así que, ése es el tema más importante desde mi punto de vista de la ruptura de la

cohesión entre los españoles: el tema lingüístico, que es al que menos importancia se le está dando. En el resto, no. En el resto, no. En el resto no porque, a pesar de lo que he dicho antes de respecto a los barones, lo que sí es cierto es que a todos los Consejeros de Economía les han crecido los colmillos. Y ya nadie va a ser capaz de llegar a una reunión de financiación, de política financiera de las Comunidades Autónomas, y que alguien se salga con la suya, y discriminando a otros territorios, porque nadie lo va a consentir ni lo va a permitir.

Y, por último. Lo que ha habido aquí es, como igual que ha pasado con el tema del terrorismo, ha sido una utilización partidaria y partidista del Partido Popular frente al PSOE. Mire, con el Estatuto de Cataluña, a quien únicamente se le ha criticado en Extremadura ha sido a mí por parte del PP. Pero es que con el tema de De Juana Chaos a quien se le está criticando es a mí. Con lo de Cataluña lo he podido parar porque cuando aceptaron lo de la realidad nacional ya no ha hablado más de nación; pero con lo de De Juana Chaos todavía me está costando trabajo.

#### **Presidente de Nueva Economía Fórum:**

Hay una pregunta sobre ese tema para más adelante. Paula de las Heras, de Colpisa, le pregunta: ¿Qué resta credibilidad al Tribunal Constitucional, la recusación de Pérez Trepms o el sistema de elección de sus miembros? ¿Si renunciaran todos, cómo habría que elegir, a su juicio, al nuevo Tribunal Constitucional?

#### **Presidente:**

Bueno, vamos a ver. Nunca ha habido más jueces profesionales que en la Dictadura. En la Dictadura todos los jueces presumían de ser puramente profesionales y ya sabemos lo que pasaba con las sentencias que dictaban. Así que, yo no creo mucho en los jueces profesionales elegidos por los profesionales de los jueces, sino que creo que tiene que haber, sobre todo cuando se trata del Poder Judicial, un sistema de elección que garantice su independencia pero, al mismo tiempo, también su credibilidad por parte de la ciudadanía.

Mire, el presidente del Gobierno actual hizo una comisión de expertos para que le asesoraran de cómo mejorar la televisión española. Yo creo mucho más importante a la Justicia que a la televisión española. Así que, no estaría mal que se creara una comisión de expertos que asesoraran al Gobierno de cómo hacer una Justicia que por fin pase por la Transición, que no ha pasado, y sea creíble por todos los ciudadanos, porque estamos absolutamente despistados. Sabemos que hay muchas sentencias que no están fundamentadas en función de lo que creemos, es decir, no se puede estar discutiendo sobre tres años o noventa y seis años; no se puede saber si un juez, en un momento determinado, considera que Otegi es amigo de los terroristas o no es amigo de los terroristas en función de si mañana le interesa que sea amigo, lo es; si hoy no le interesa, no lo es. Es decir, hay una situación de descrédito de la Justicia. Y la Justicia es la tercera pata fundamental del

sistema democrático. Entonces, no estaría mal que los que saben de esto pudieran crear una comisión para asesorar al Gobierno de cómo somos capaces de dar un salto que permita que, de igual forma que el poder político ejecutivo y el legislativo está prestigiado, el judicial se prestigiara, porque es de los últimos valorados y el que más desconcierta a los ciudadanos y el más necesario para que la democracia sea creíble.

**Presidente de Nueva Economía Fórum:**

Luis del Val, de la Cadena Ser, pregunta: ¿Cómo evitar que las rivalidades entre Autonomías, Estado y ayuntamientos, las reciba el culo de los ciudadanos, de los administrados?

**Presidente:**

¿Que la rivalidad...?

**Presidente de Nueva Economía Fórum:**

Sí.

**Presidente:**

Bueno, la rivalidad no es mala, es decir, que la gente pelee y luche..., gracias a que hay rivalidad mi región, por ejemplo, ha tenido un crecimiento espectacular en estos veinticuatro años de autonomía. No es malo que exista una cierta rivalidad siempre que estén claros cuáles son los elementos de cohesión y de coordinación y de representación, que son intocables. Es decir, yo creo que no es malo que exista rivalidad entre los territorios, entre las Comunidades Autónomas y que cada uno quiera llevarse pues el agua del otro, etc., siempre que haya una definición clara por parte del Gobierno de España de cuáles son sus competencias irrenunciables para responsabilizarse de la suerte de los ciudadanos.

**Presidente de Nueva Economía Fórum:**

El director general de la agencia de noticias Servimedia, José Manuel González Huesa, le pregunta: ¿Usted entendería que el Gobierno atenuara la prisión a De Juana Chaos tras la decisión del Supremo a pesar de que el terrorista asegura que sólo dejará la huelga de hambre si es libre?

**Presidente:**

Mire usted, yo en el terrorismo siempre he dicho, siempre, desde hace veinticuatro años, y tengo la suerte de ser seguramente el único presidente autonómico que ha podido convivir con todos los presidentes democráticos que ha habido en España, siempre he dicho: el Gobierno siempre tiene razón en el tema del terrorismo, siempre. Así que, haga lo que haga, yo le daré la razón porque él será el que tenga el dato más fehaciente y veraz de qué es lo que interesa a España y a los españoles en el tema del terrorismo.

Con el tema de De Juana Chaos yo creo que hay que hacer lo que siempre se hizo, hay que hacer lo que siempre se hizo. Y habrá experiencias de qué se hizo en tiempos anteriores con este asunto, y estoy convencido que Rubalcaba, la decisión que tome, será una decisión pensando en los intereses de los españoles, nunca pensando en el aborrecible De Juana Chaos que él odia, seguramente, con tanta fuerza como yo.

**Presidente de Nueva Economía Fórum:**

María Ortiz, de Onda Cero: ¿Por qué tiene la seguridad usted de que tras las elecciones de mayo no se va a romper la unidad de España? Y sigue: Ya que estamos en un foro de economía, ¿cuáles son las perspectivas económicas de Extremadura?

**Presidente:**

Bueno, yo tengo la seguridad de que no se va a romper España porque por muchos esfuerzos que hemos hecho en los pasados tiempos no lo hemos conseguido.

**Presidente de Nueva Economía Fórum:**

¿Y sobre las perspectivas económicas de Extremadura?

**Presidente:**

Y en la... ¿perdón?

**Presidente de Nueva Economía Fórum:**

Las perspectivas económicas de Extremadura.

**Presidente:**

Bueno, mire, nosotros llevamos unos cuantos años creciendo, la primera, segunda región española. Yo creo que nosotros tenemos, como he dicho anteriormente, perspectivas de crecimiento porque estamos apostando por el futuro y por la sociedad de la imaginación, del conocimiento, de la innovación. Somos una región que no estuvo en la Revolución Industrial y eso nos hace que tengamos los pies ligeros para poder haber dado el salto hacia la sociedad del conocimiento. Y, por lo tanto, como el futuro es innovación, el futuro es imaginación, el futuro es competencia y competitividad en ese campo, nosotros somos una región que no tenemos que estar pendientes de reconversiones industriales, hemos hecho una reconversión agraria sin ayuda de nadie, nada más que de los fondos europeos, que nos permite hoy disponer de una agricultura competitiva y, por lo tanto, estamos en condiciones... Sólo nos falta una cosa, es aumentar la población, seguimos con una población estabilizada y nos faltaría aumentar la población, cosa que nos vamos a



proponer hacer en los próximos años. Pero tenemos todos los instrumentos para que nuestra región sea una región con posibilidades de futuro porque ya no estamos aislados, porque ya no existe ningún norte ni ningún centro, ya no valen las brújulas para intentar localizar el centro, ahora hace falta el radar porque las oportunidades se presentan en cualquier parte, cambian constantemente. Es decir, yo creo que tenemos una juventud que se está formando en la nueva sociedad que yo creo que va a ser capaz de dar respuesta definitiva a los problemas que durante tantos años atenazaron a mi región como consecuencia de no haber estado nunca en un proceso de desarrollo y de cambio.

**Presidente de Nueva Economía Fórum:**

Estamos en la recta final, aunque quedan muchas preguntas que no podemos hacer, pido disculpas. Don Blas Herrero, presidente de Kiss FM, le pregunta sobre cómo ve usted los medios de comunicación en este momento político. No se debe referir a los de él, que ya sabemos todos que van bien. En general.

**Presidente:**

Bueno, mire, los medios de comunicación, los periodistas siempre tuvieron un papel protagonista en el espectáculo de la política. Y su papel se limitaba a estar en la primera fila, observando, viendo y contando lo que había. El problema es que ahora se han subido al escenario y se han convertido en protagonistas y ya no cuentan lo que ven, sino que se suben al púlpito y cogen el micrófono y dice... El otro día a mí me hicieron una entrevista en una emisora y después decía uno de los tertulianos, decía: es que como no nos hicieron caso los políticos a lo que hemos dicho, pues así estamos. Es decir, el papel que veo es que se han hecho protagonistas, es decir, como estamos en carnaval, se han disfrazado de político. Y, claro, son políticos en la reserva, que hablan cuando no hablan los titulares, que somos los políticos. El problema es que los titulares casi nunca hablamos y por eso están todas las mañanas cantándonos sus aleluyas.

**Presidente de Nueva Economía Fórum:**

Mi paisano, Luis del Olmo, de Punto Radio, le pregunta: ¿Qué receta le daría usted al dúo dinámico Pedro J., Pedro J. Ramírez, Jiménez Losantos para que se calmen?

**Presidente:**

¿Para que se...?

**Presidente de Nueva Economía Fórum:**

Calmen.

**Presidente:**

¿Se calmen?

**Presidente de Nueva Economía Fórum:**

Se calmen ellos, sí, el dúo dinámico, dice Luis.

**Presidente:**

Yo, más que a ellos, se lo daría a la empresa, que los echen.

**Presidente de Nueva Economía Fórum:**

Presidente, ¿aceptaría usted, como colofón, dedicar un adjetivo calificativo o como prefiera, incluso descalificativo, a cada una de las siguientes personas que han sido y que son protagonistas de la vida política nacional? ¿Acepta o lo dejamos así?

**Presidente:**

Yo paso palabra.

**Presidente de Nueva Economía Fórum:**

Pasa palabra. La lista no la voy a revelar, ya que usted no ha entrado.

Presidente, el presidente González -así se lo he pedido yo- ha aceptado formular el brindis final con el que no queremos despedirle, queremos hacerle patente el cariño que le profesamos todos los españoles.

**Presidente:**

Muy bien.

**Presidente de Nueva Economía Fórum:**

Don Felipe.

**Felipe González:**

Quédate, quédate, no te vayas... (cantando)

Bueno, no suelo venir a estos actos y algunos pensarán: como es casi una despedida... Pues no.

Verán, Santiago Carrillo me va a entender muy bien, incluso, Gabriel Cisneros. A los personajes públicos, o de los personajes públicos, se dice que son prisioneros de su imagen. Por tanto, nosotros, es verdad que somos todos prisioneros de nuestra imagen. Y Juan Carlos especialmente, porque tiene las

aristas demasiado bien marcadas como para que se le confunda. Es como es. Punto. Y en lo que proyecta como imagen pública es bien conocido. Nada que decir, salvo que a toda personalidad pública, cuando uno la conoce más de cerca ocurre un fenómeno curioso: sea cual sea la imagen que proyecta, la verdadera dimensión de la persona no es la imagen que proyecta, sino el conocimiento directo de la persona. En muchos, muchos casos, la imagen que proyecta se deshace hacia la nada cuando uno conoce al personaje cara a cara. Y, en otras ocasiones, el personaje crece en relación con la imagen que proyecta, por fuerte que sea la imagen que proyecta. Este es el caso de Juan Carlos. Es decir, algunos políticos, ya que estamos hablando de política, que no está mucho más prestigiada que la judicatura, querido Juan Carlos, digo ahí le andan, algunos personajes públicos digamos que se les vota porque no se les conoce, si se les conociera, no se les votaría; y a otros se les votaría si se les conociera de verdad, pero la imagen que proyecta no se les votaría. Esta es la paradoja de la proyección pública de los ciudadanos y de las ciudadanas que tienen que aparecer. Y digo lo de ciudadanos y ciudadanas, aunque ya saben que en algunas cosas discrepo en el fondo, porque cuando oigo hablar de violencia de género como que creo que el género es el humano, es la violencia de los hombres contra las mujeres, en el 99,99% de los casos, en algunos casos al revés. Por tanto, no es de género, por eso hablamos de la especie humana en lugar del género humano. Pues bien, incluso en eso hay que ser delicado porque no es lo mismo hablar de hombres públicos que de mujeres públicas, todavía en eso el peso del machismo arrastra demasiado.

Bueno, hoy hemos oído a Juan Carlos. ¿Qué me da más preocupación de lo que hemos oído? Que él ha querido hablar de lo que le preocupa, con el carácter que tiene y con la sinceridad que lo identifica. Y, naturalmente, si fuera un joven de Wall Street con 28 años y durmiendo con una computadora al lado para saber cómo salta la luz roja o la señal roja en el mercado japonés, -porque el horario es distinto- pues hubiéramos prestado probablemente más atención en el coloquio a las reflexiones que ha hecho sobre la nueva civilización, la nueva economía. Pero le hemos prestado mucha más atención a qué significa que si lo despidió o no lo despidió Zapatero, qué significa el problema territorial... Todo es muy importante, pero no a si estamos o no ante un agotamiento del modelo, por bien que nos vaya, mira que ha dicho cosas que yo pondría de titulares... España va más bien que cuando iba bien, que es una cosa bien curiosa. Pero, sin embargo, el modelo se está agotando y él lo ha indicado. Cuando le preguntan: ¿Cuál es el futuro de Extremadura? Bueno, Extremadura trata de renovar el modelo, por lo tanto, si hay algún futuro pues están anticipando ese futuro. Y lo que más me angustia, Juan Carlos, es que el futuro ya no es futuro, es pasado, ya estamos corriendo detrás de lo que ya pasó. Y esto es lo que de verdad me produce angustia, él lo sabe muy bien.

Bueno, le decía al portavoz del Gobierno, hace como 11 años que empecé a discutir de estos problemas, a discutir, no a preocuparme, pero a discutir de estos problemas con una seria preocupación. Y de todos los líderes políticos con los que hablé, no sólo de mi tribu, la impresión que tuve es que sólo Juan Carlos estaba prestando atención a esa discusión. Y cuando digo sólo digo sólo. Sólo Juan Carlos estaba prestando atención a esa discusión sobre qué significaba esta broma de la nueva civilización, cómo estaba

cambiando el mundo, no sólo por razones políticas, sino por razones de una revolución tecnológica que acelera el cambio.

Y les quiero confesar: probablemente con Juan Carlos Rodríguez Ibarra es con quien más he discutido -él lo ha dicho muchas veces, yo menos- y con quien más he peleado políticamente en los comités federales y fuera, con quien más. Por tanto, no quiere decir que hayamos estado siempre de acuerdo. Ahora, cuando habla del principio de subsidiariedad en territorios, él sabe que yo añadido el principio de identidad, que es muy difícil de administrar, porque es muy difícil de administrar un sentimiento que no es racionalizable, pero el arte de la política, -si es que queda algo de arte y algo de política con mayúsculas-, es justamente ser capaz de administrar cosas que no son estrictamente racionales. Incluso que sean contradictorias.

Por tanto, él sabe que podíamos seguir discutiendo incluso de lo que he hablado, pero estoy de acuerdo con él incluso cuando no estoy de acuerdo. ¿Lo pueden entender? Porque estoy de acuerdo en el fondo del problema. Y cuando él dice: no importa el grado de descentralización política sino los elementos de cohesión, que nos siguen ofreciendo un sentimiento de pertenencia que sólo es la ciudadanía, paquete de derechos y de obligaciones iguales para todos, no los sentimientos diversos de identidad, estoy radicalmente de acuerdo con él, es decir, desde las raíces. No cuántas competencias se van a distribuir. Pero de todas las cosas que he dicho hay una que no crean: que alguien lo despidió. Nunca lo despidió nadie. Se despide solito. Si hubiera habido alguien que tuviera razones para despedirlo, hubiera sido yo, porque se oponía a casi todo en el Comité Federal.

Pero como he dicho antes que incluso cuando se oponía estaba de acuerdo con él, nunca se me ocurrió entrar en una pelea a ver si lo despedía o no. Así que, se va porque le da la gana. Lo único que le pido, como amigo del alma, es que no ponga mucho énfasis en decir que se va y que no vuelve. Sólo que espere el paso del tiempo, como yo esperé, para que se lo vayan creyendo. Porque hace diez años, ni Carrillo se lo creía. Es más, ahí participé en una campaña -como buen militante del Partido en un momento en que teníamos dos candidatos pero no teníamos ni la mitad de un candidato- en un lío que tuvimos. Y participé en la campaña y a Carrillo le preguntaron en la radio -imagínense lo que es Carrillo- y el pobre Ernesto Lluch, que asesinó ETA, decía: conozco a Felipe y sé que si ha dicho que no va a volver, no va a volver. Herrero de Miñón hacía un esfuerzo medio pensionista, es decir, vamos a ver y tal. Y llega Carrillo y dice: ¿Y usted qué piensa, don Santiago, le decía esta muchacha que lo adora, la Gemma Nierga, usted cree que va a volver o no? Y el malvado de don Santiago dice: Está preparándose para volver pero él no lo sabe. A ver cómo se responde a eso. Imposible.

Y yo me había despedido de una manera más razonable, Santiago, he dicho: no, creo que no voy a volver, en fin, de aquella cosa, no le pongamos mucho énfasis, porque poco tiempo antes había visto a Anguita decir: los que me conocen saben que cuando digo que me voy, me voy. Y ponía aquella cara de califa, tan formal, tan serio. Y a las 48 horas volvió. 48 horas, ni siquiera se esperó un tiempito. Así que no hay que poner mucho énfasis porque de los



políticos, de los toreros y de no sé cuántos..., -ahí me paro, no vaya a ser que me acusen de machista-, es de la gente que se puede decir que se retiran pero si le tocan así, dicen: oye, que sí, que vuelve. Inmediatamente están dispuestos a volver, se retiran siempre y vuelven siempre. Así que, no hay que poner énfasis, Juan Carlos. Yo soy de los pocos españoles, no extremeños, que saben que te vas y que no vuelves. Y no te voy a cobrar una que me debes, que cuando te dije que me iba y me preguntabas qué tal y que si vuelves y que si no vuelves, -hace rato que ya no me lo dices, ¿eh?, por lo tanto ya estamos en paz- y le dije: oye, es que yo creo, Juan Carlos, que ya estoy amortizado. Y, como estamos en un foro empresarial, este jodido me dijo: bueno, pues mejor, si ya estás amortizado, todo será beneficio.

Así que no me dejaba respiro. Este es Juan Carlos Rodríguez Ibarra, diciendo las cosas que dice. Y, de todo lo que ha dicho, la prensa dirá lo que quiera. Pero lo de despedirlo, a éste no lo despide nadie, se autodespide. Y déjenme que les diga: hace bien. Y hace ocho años, que también se autodespedía, le dije: no te debes ir, no te puedes ir, te quedan algunas cositas que hacer. Y yo no tenía ninguna autoridad, más que la *auctoritas*, que no es lo mismo que la *potestas*, ya lo decían los romanos.

Por lo tanto, no tenía ningún poder, lo que me quedaba era un poco de *auctoritas* y, en el caso de Juan Carlos, después de haber discrepado tanto conmigo, la *auctoritas* era pura, porque sólo se refería a la autoridad moral sin ningún poder para incidir ni decidir sobre su destino político. Y, por fortuna, se quedó. Y, por fortuna, extrema y dura es la región que está colectivamente a menos distancia del centro. Del centro de la globalización, que no es ni el centro geográfico respecto de la periferia, ni el centro respecto del cual es el más importante. Es el centro porque ha comprendido que centro y periferia hoy no dependen del lugar geográfico que se ocupa, sino de la capacidad de acceder a la red ofreciendo cosas relevantes, no simplemente para navegar y distraerse.

Y ese cambio en Extremadura se está produciendo pero, como paga el precio del tópico y del nombre, se nota menos. Pero se notará, Juan Carlos, y la obra de despegue, de comprensión será tuya.

¡Qué placer poder hacer este brindis por ti, como viejo rockero de la política que soy y que eres, sin tener que hablar de política! Enhorabuena.